

Espía para los DDAA hace declaraciones

Por BONNIE PFISTER, AP

TRENTON, N.J. (Mayo 30) - Lisa Leitten termina de vivir su doble vida. Durante los pasados tres años, la mujer de 30 años, de suave hablar, se trasladó de Missouri a Tejas y a Virginia, solicitando trabajos en las empresas que tenían que ver con animales.

Ella daba su verdadero nombre, y algunos detalles ciertos acerca de ella misma: un master en psicología animal y un trabajo previo en un santuario de primates en Florida. Lo que ella no revelaba era que trabajaba también para una organización de protección de los animales, y que llevaba una cámara escondida para documentar los casos en los cuales los animales que fueron tratados con lo que ella llama horrible descuido y crueldad.

Leitten denominó a su última tarea para PETA su nuevo punto de partida: nueve meses en un laboratorio de Virginia perteneciente a Princeton, N.J., base biomédica de Covance Co. Allí, dice ella, a los monos se les negó el cuidado médico y fueron víctimas del abuso por parte de los técnicos. La compañía niega los reclamos, dice tratar a los animales apropiadamente y ha acusado a Leitten de trabajar ilegalmente en secreto.

Hace dos semanas, PETA presentó en forma pública, las afirmaciones de Leitten acerca de Covance, en video junto con un masivo informe a los U.S. Department of Agriculture, the Food and Drug Administration, EE.UU. y supervisores de Virginia, convocando a los organismos reguladores al cierre de la compañía Viena, Va., que es un laboratorio.

"Esta era mi tercera y última tarea," Leitten dijo en una entrevista reciente con The Associated Press, la primera vez que ella ha revelado públicamente su identidad. "Usted jamás olvidará las cosas que ha visto."

Leitten creció como amante de los animales dentro de una familia burguesa en Búfalo, N.Y. Mientras, en el colegio en Ohio, una clase de psicología fue dictada en un zoológico para estudiar la conducta del chimpancé.

"Mi amor por los primates creció a partir de ello," dijo. "Ellos son tan inteligentes, son animales con sentimientos, como nosotros."

Se graduó en el Chimpanzee and Human Communication Institute de la Central Washington University Human Institute, famoso al final de la década de los sesenta por tener un chimpancé que aprendió lenguaje por señas.

Mientras estaba en el colegio, Leitten había llegado a ser vegetariana y se sintió involucrada cada vez más acerca de la protección de los animales. PETA era el sitio ideal.

Pero a ella le resultaba más cómodo trabajar detrás de las escenas que integrando reuniones. La intriga del trabajo clandestino pesó más que sus preocupaciones iniciales.

"Al principio pensé, "no hay manera." El temor sobre todo, de tener que llevar equipo en secreto y circular con él. Pero entonces lo sentí como un trabajo emocionante al mismo tiempo," dijo.

Su primer trabajo empezó en mayo de 2002, una estadía de nueve meses en un laboratorio de Missouri que fabricaba comida para animales con marca Iams de Proctor & Gamble. Allí, ella informó que encontró animales que se lastimaron, que no fueron atendidos ni sus heridas así como también se les efectuaron cirugías innecesarias. Leitten documentó sus hallazgos, abandonó en silencio su lugar de trabajo y permitió que PETA hiciera público el informe.

PetSmart e Iams cortaron sus contratos con el laboratorio, que suspendió casi a la mitad de sus trabajadores. Su dueño acusó a PETA de jugar con el temor de las corporaciones por la publicidad negativa más que por exponer problemas legítimos.

Por julio del 2003, Leitten se enfrentó con su próxima tarea, un refugio de la fauna en Amarillo, Tejas. PETA dijo haber recibido quejas de que tanto tigres como monos eran albergados en jaulas destrozadas y sobrecargadas donde eran alimentados con comida en mal estado. Seis meses más tarde, Leitten viajó fuera de Tejas, y PETA lanzó otras noticias con otro video terrible. Una revisión subsiguiente de USDA revirtió las afirmaciones del grupo.

Para lo que ella dice fue su tarea final, Leitten se empleó como técnico de primates para Covance.

El trabajo con la cámara de Leitten, y el informe publicado por PETA, presenta a monos asustados tirarse de sus jaulas y manejados de manera agresiva, a menudo maldecidos por los técnicos.

Ella dice que miraba como sufrían los animales con heridas, y tubos que se introducían en sus senos para administrar las medicina a ser investigadas, causando que ellos chillaran, sangraran y vomitaran. Los monos se albergaban en forma individual en jaulas que eran regadas con una manguera hacia abajo con los animales todavía dentro, goteando y tiritando, dijo.

Laurene Isip, portavoz de Covance, dice que la compañía ha cumplido con las regulaciones de la protección de los animales durante su medio siglo en el negocio, y dudaba de la credibilidad de los cargos de PETA.

La compañía denominó las actuaciones de Leitten como ilegales y los expertos en temas legales concuerdan.

"Como empleada ella tiene un derecho legal para estar allí, pero está allí para cumplir y ejecutar las tareas y responsabilidades que le da su empleador. Ella no está allí para cumplir su propia agenda privada," dijo Scott Vernick, un abogado de Filadelfia que se especializa en la responsabilidad profesional y ética legal.

Bruce Weinstein, que ha escrito cuatro libros sobre ética, dijo que los fines aún cuando sean nobles no justifican medios engañosos.

"La pregunta es, ¿esos fines, quizás nobles pueden ser logrados legal y éticamente? ¿Puede documentarse en forma legítima alguno de los abusos que ocurren sin fingir ser alguien que uno no es, o quebrantando la ley, o grabando en vídeo las cosas en forma subrepticia?"

María Beth Sweetland, investigadora y directora de investigaciones de PETA, dijo que ahora tiene a dos miembros del personal trabajando en forma secreta, última de docenas de investigaciones realizadas por el grupo durante 25 años.

En algunos casos, como en Covance, PETA dice que sus enviados han firmado contratos que no serán divulgados para tratar de permanecer dentro de la ley para no quitar jamás nada de los sitios de trabajo ni revelar información privada.

Hasta ahora sólo una compañía que ha sido infiltrada ha planteado una demanda: el laboratorio de ensayos de productos de Huntingdon Life Sciences. La compañía de Somerset County planteó retirar la demanda a cambio de la promesa de PETA de no infiltrarse otra vez por lo menos en cinco años.

"Es un riesgo que nosotros estamos dispuestos a tomar," dijo Sweetland. "Si no eran por estas investigaciones, nadie sabría lo que estaba pasando."

Por su parte, Leitten dice que su tiempo como espía fue empleado en la preocupación por los animales, no respecto a si era sorprendida en su trabajo. Dijo que pasó noches en su casa con sus dos perros, llorando y escribiendo lo que ella había visto durante el día.

"Por eso las personas sólo duran en este trabajo un par de años," dijo Leitten, quien pidió que su residencia actual no sea revelada. "Tengo migrañas, mucha ansiedad. Pero si algo puede cambiar para los animales, y su vidas sean mejor de alguna manera, entonces tendrán valor todas esas noches de insomnio y llanto en mi casa."

The Associated Press